Barcelona 25 enero 1995

Querido Paco,

un fuerte abrazo y disculpas por el retraso en escribirte agradeciendo tu libro y tus amables palabras, pero es que no he podido empezar a leerlo hasta hace unos días, debido a compromisos (soy jurado del Premio Sonrisa Vertical, que se falla en estos días, y el entrañable de Luis G. Berlanga me hace trabajar de firme leyendo manuscritos) y además, quería terminar tu libro para darte mi opinión.

Me ha divertido y me ha emocionado, especialmente aquellos pasajes del libro en los que tú estás con todo tu personalidad entrañable, pequeños detalles de tu carácter, matices, ironías, bromas amistosas. Hay también, en medio de la sensualidad y, como decimos en catalán, la "tempera" de la vida, responsabilidad profesional y valores de familia.

Creo que A. Cervantes, en bastantes pasajes, ha sabido dar el tono que es inconfundiblemente tuyo, y en otros momentos no tanto, pero el interés y la bondad del material -tu vida, tus películas, tus "amores"- es tal, que no hay que ponerle pegas, creo yo, al trabajo del chico.

Por cierto, cuando nos conocimos en París yo trabajaba en el Institut Pasteur como garçon de laboratoire, y no en una gasolinera, pero da igual. ¡Incluso me gusta! Yo, lo mismo que tú, Paco, no le he hecho asco a ningún trabajo, nunca puede

permitírame ese lujo y eso que empecé a currar a los 13 años!

Me habría gustado compartir mesa contigo en el "Amaya" de las Ramblas en Sant Jordi, con Manolo y con Cobo (también con José-Federico Sampaio-Sánchez, con el que igualmente me separan algunas ideas, pero la amistad nos une) y espero que pueda ser en otra ocasión. Por cierto, mañana día 27 almuerzo en el "Amaya" con Manuel Vicent. Dile a mi prima María Asunción que la invitaré a mongetes amb butifarra.

Y hasta pronto, Paco. Te doy las gracias por tu libro, un beso a María Asunción, lo mejor para toda la familia, no dejes de llamarme si vienes por Barcelona (Tf:) y recibe

Un fuerte abrazo
de tu amigo

Juan